

AMPLIO DEBATE SOBRE LA INTEGRACION DEL SISTEMA UNIVERSITARIO ARGENTINO

El destino de las universidades estatales, privadas y provinciales

CONVOCADO por la Academia del Plata, que preside el Dr. Manuel Portela Ramírez, tuvo lugar el día 16 del mes pasado en el auditorium de la Universidad del Salvador un Seminario sobre **LA UNIVERSIDAD ARGENTINA - Bases para la Integración del Sistema Universitario**.

Participaron de tan trascendental reunión en carácter de Relatores: el Dr. Fernando Storni S. J. Rector de la Universidad Católica de Córdoba; el Dr. Guillermo Lousteau Heguy, Rector de la Universidad de la Provincia de Neuquén; el Dr. Alberto C. Taquini (h.) Decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, y el Dr. Emilio F. Mignone, Subsecretario de la Secretaría de Estado de Cultura y Educación.

En carácter de panelistas intervinieron, Monseñor Dr. Octavio N. Derisi, Rector de la Universidad Católica Argentina, el Dr. Carlos A. Floria, Decano de la Facultad de Ciencia Política de la Universidad del Salvador; el Dr. José Manuel Saravia (h.) Director de la Escuela de Sociología de la Universidad del Salvador y el Dr. Avelino J. Porto, Rector de la Universidad de Belgrano. En función de Coordinador lo hizo el Dr. Ismael Quiles S. J. Rector de la Universidad del Salvador.

También estuvieron presentes gran número de estudiantes universitarios que formularon una serie de preguntas a panelistas y relatores.

El Debate

Dada la importancia y actualidad del tema ESTUDIOS recogió una amplia versión de lo tratado, que reflejamos a continuación en apretada síntesis, en razón de la extensión que alcanzó la dilucidación del asunto en cuestión.

En primer término abrió el Seminario el Presidente de la Academia del Plata, quien entre otros conceptos expresó: "Las Universidades deben ser los grandes laboratorios de la Cultura en todos los aspectos, desde las disciplinas que planean en las más elevadas esferas del pensamiento, hasta la concreta aplicación de la técnica, esa técnica que en su atrevido e intuitivo empirismo se adelanta a veces a la ciencia, abriéndole horizontes y rutas a transitar por aquellas, con la rigurosa consigna de sus métodos". Exprimó después, que "la cultura, en tér-

minos de formación de ciencia y de técnica, es una empresa nacional, a la que se aplican las Universidades del país, estatales y privadas".

A continuación se dio la palabra al PADRE STORNI quien exaltó la importancia de la iniciativa de la Academia del Plata ya que el tema, dijo, hace fundamentalmente al futuro de nuestra Nación.

Luego de aclarar que no hablaba como representante de las Universidades Privadas, sino en cuanto un Rector de ellas, y que por lo tanto sus opiniones lo eran a juicio personal, no del Consejo de Rectores, afirmó: "Nosotros consideramos, de entrada, que los subsistemas universitarios de alguna manera deben integrarse. Esto, además, está reconocido expresamente en la ley de Universidades estatales y en la ley de Universidades Privadas, en las que señala que se debe prever una ley orgánica de Universidades, sin más. Es decir, sin establecer una diferencia entre ambas". Seguidamente recordó cómo nacieron por primera vez en el país, después de 1955, las Universidades Privadas a través de un decreto-ley refiriéndose en especial al famoso artículo 28 que llegó a ser ley en la presidencia del Dr. Frondizi, y ahí también "hubo una polémica muy tenaz entre los defensores de aquello que se llamó 'Laica' contra la 'Libre'". Se montó, dijo, una polémica que se definió a favor de que esas universidades podían ser creadas y además admitirse que ellas dieran títulos académicos.

"Como también es sabido, esta situación era un retardo en el país con respecto al mundo, de que la iniciativa privada pudiera crear Universidades Privadas, ya que eran un derecho reconocido en la Constitución Nacional, y por otro lado reconocido en la mayoría de los países, aun en los latinoamericanos, y solamente en la Argentina se mantenía todavía esa situación".

Afirmó después que a trece años de la ley, y a 10 años de los primeros reconocimientos definitivos oficiales de las tres primeras Universidades, la Católica de Buenos Aires, la del Salvador y la Católica de Córdoba, que ese subsistema universitario está plenamente reconocido y aceptado en el país. Es decir, añadió, "que su difusión dentro del país es un hecho, que ya compromete a muchos grupos sociales y a una vasta extensión del país".

Luego de señalar que el peligro del oscurantismo, denunciado en su época en contra de las Universidades Privadas, está resuelto afirmó: "Con respecto a la integración de esas universidades como subsistema, nos encontramos con que eso no se ha dado. Estas universidades han surgido realmente de la iniciativa privada, de tal modo, que no ha habido una coordinación previa, sino que precisamente hoy en día, ya desarrolladas, buscan la integración. Es decir, buscan el modo de coordinar sus esfuerzos, y de alguna manera la ley les da las bases para que esa integración pueda ser realizada". Después desvirtuó la creencia de que las Universidades privadas se dedican sobre todo a las carreras tradicionales, afirmando que por el contrario crean nuevas carreras, que no están incluidas en los programas habituales de las universidades estatales. Dio por ejemplo el Doctorado en Etnología, en Mendoza, que viene a resolver un problema muy serio de la industria del vino en esa provincia; ni el interés que hay con res-

pecto a una ingeniería de balística, una ingeniería de armas, investigación operativa, y otras carreras menos exóticas como ingeniería metalúrgica, administración de empresas, en las que el subsistema de universidades privadas se ha preocupado antes que los otros subsistemas en resolver esta necesidad.

Como concepto final dijo que lo importante es plantear la situación de esta forma.

"Se dan Universidades privadas, se dan Universidades provinciales, se dan Universidades estatales, pero la solución del problema universitario argentino será necesario preguntarse si se va a dar a través de una coordinación o integración, o si creemos posible que esa solución venga por meramente un fluir de las actividades de los actuales subsistemas. Indudablemente esto no lo podemos pensar ni admitir".

Universidades Provinciales

Habló de inmediato invirtiendo el carácter de Presidente del Consejo de Rectores de Universidades Provinciales, el Dr. LOUSTEAU HEGUY, quien se refirió en primer término al origen y funcionamiento de estas universidades, para luego entrar a considerar la filosofía del sistema integrado por los tres tipos de universidades.

Señaló que las universidades provinciales tienen una problemática muy diferente de las privadas, en el orden financiero, en la función que cumplen y cómo la llevan a cabo. Y dijo que la mera discusión universitaria excedía las funciones de la universidad provincial. "Piensen Uds. que dos de las Universidades provinciales están enclavadas, una en la Patagonia y la otra en la Pampa. Esa función no puede ser la misma que las de las universidades nacionales, en la búsqueda de la excelencia científica".

Puso énfasis sobre las necesidades que cubre una Universidad provincial, entre ellas la no Emigración de la Juventud, elevamiento del nivel cultural de la región en la que está enclavada, sobre todo cuando esta región está tan alejada, como por ejemplo, Neuquén, de los centros culturales tradicionales, como Buenos Aires y Córdoba.

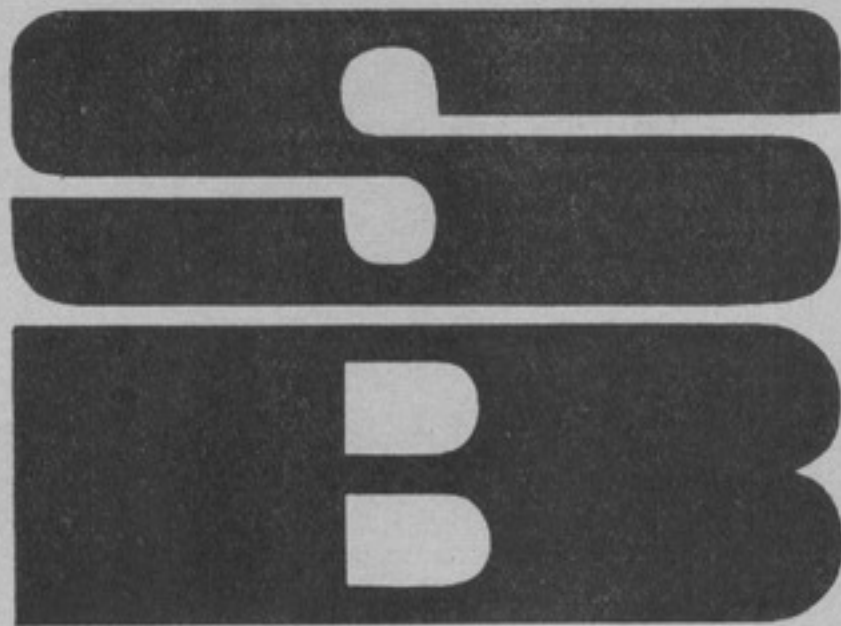
Nuestro planteo, agregó, "no es la entrega de un título profesional, de una profesión liberal, sino la incorporación cuanto antes del estudiante universitario, al sistema productivo nacional, con lo cual se están replanteando indirectamente, problemas de deserción universitaria; de alto costo por alumno que no terminan de egresar; carreras más cortas, que permiten al alumno trabajar en una carrera afín si desean continuar un período más extenso de su propia carrera universitaria". Reiteró después que compartía al igual que las universidades nacionales y privadas y que las autoridades educacionales, el deseo de una integración que se produzca de abajo hacia arriba.

La Universidad Nacional

El Dr. TAQUINI (h.) habló a título personal pero como uno de los miembros de la Universidad Nacional para iluminar su realidad actual y de como estas se pueden integrar dentro del sistema universitario argentino, señalando que es fundamental y uno de

los adelantos de esta época en que vive la Universidad. "Es la primera vez que los universitarios, dijo, nos ponemos alrededor de una mesa para discutir cuál es la problemática de la enseñanza que debemos impartir a la gente que tendrá que trabajar en el año 2000". Luego de historiar la trayectoria de las universidades nacionales y su evolución, destacó que en 1958 se inició un tercer período de la universidad con dos hechos fundamentales en la transformación del pensamiento universitario. La instauración del régimen de dedicación exclusiva como régimen habitual de trabajo para la investigación y la docencia en la Universidad, y la creación simultánea del consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, que permite el desarrollo de las ciencias dentro de las Universidades nacionales provinciales y privadas, ya que miembros del Consejo de Investigaciones trabajan ahora en los laboratorios en la mayor parte de las Universidades del país. Ampliando conceptos el orador afirmó que hay una toma de conciencia por parte de la sociedad y de la universidad y que tiene que haber una comunicación entre ambas. **"La Universidad ha captado que tiene que producir los elementos del cambio en la sociedad, y la sociedad ha captado que requiere de la universidad los hombres capaces de producir el cambio".**

Informó que en las 10 universidades nacionales la población universitaria alcanza a 190.000 alumnos escasos, de los que 79.000



SASTRERIA BARRIO

Juiz Gómez y Cía. S. R. L.

*Donde el hombre elegante
encuentra lo que busca*

ENTRE RIOS 1180
TEL. 23-1132 - CAP.

en la de Buenos Aires, 28.000 en la Córdoba, 25.000 en La Plata, 15.000 en la de Rosario, 9.000 en la de Tucumán, 6.000 en la del Nordeste, 5.000 en la del Litoral, 5.000 en Cuyo, 4.000, en el Sur y 8.000 representados en la Universidad Tecnológica, en las 9 facultades diseminadas en el país. Añadió que el 15 % está colocado en las universidades privadas con 35.000 alumnos y solamente el 2 %, casi 5.000 alumnos en las universidades provinciales de reciente creación.

Posteriormente el orador analizó la emigración de estudiantes hacia las grandes universidades, que está dado por la falta de universidades en el interior del país y dijo: "La distribución no sólo es mala en cuanto a domicilio sino en lo que hace a carreras. Este proceso se da en toda latinoamérica; la poca incidencia de ciencia y de tecnología en áreas fundamentales para el desarrollo de estos países, y también en áreas de indudable requerimiento profesional, como es la agricultura y la ganadería, que es solamente de un 1 % en ciencias agrícolas ganaderas en América Latina, está dada tanto por la corriente colonizadora, como por una falta de política que encauze a los estudiantes a carreras de tipo científico y tecnológico".

Luego afirmó que era tan importante como la integración de los tres subsistemas educacionales superiores, la integración de estos dentro del sistema de la ley de educación. Y dijo que la universidad argentina necesita un planeamiento que adapte la realidad actual a la problemática del futuro, así como ver qué es lo que queremos producir para el año 2.000. Porque hay carreras que existen ahora que seguramente en el 2.000 serán obsoletas y habrá carreras nuevas, que aparecerán con mayor intensidad, o aparecerán de la nada, que deberán tenerse en cuenta".

El Dr. Taquini puso énfasis en la necesidad de aumentar el número de universidades "lo que debe ir acompañado de un planeamiento de cómo es la estructura de la universidad moderna y de cómo son los títulos que esta universidad moderna debe otorgar".

Finalmente dijo que "el gran déficit de la universidad argentina en el momento actual está dado por la falta de docentes".

Opina el Subsecretario

El Dr. MIGNONE, subsecretario de Cultura y Educación de la Nación habló a título personal, sin que signifique, dijo, que cada una de las apreciaciones constituya ningún tipo de compromiso por parte de la Secretaría de Estado de Cultura y Educación. Destacó que la idea de que la integración del sistema universitario, es decir la de los tres subsistemas pueda realizarse a través de una ley orgánica de educación, podía ser útil pero no la única forma de alcanzar la integración.

"Se me ocurre dijo, que una futura ley orgánica de educación podría tratar de coronar, reunir, de ligar de alguna manera a estos tres instrumentos legales, cuya modificación no parecería prudente intentar ahora (se refería a ley orgánica de la universidad nacional, 17245; la ley de universidades privadas, la 2ª, que sucedió a la llamada ley

"Domingorena" 17604 y la ley de universidades provinciales, 17778).

"Como Uds. saben la política de la Secretaría de Estado de Educación en este momento en el orden de las universidades oficiales del Estado Nacional, tiende al cumplimiento de la ley 17245, a la constitución de los claustros, a la elección de las autoridades normales de estas universidades. Creemos que el gobierno de la revolución tiene que ser consecuente consigo mismo y debe orientarse lo más rápidamente posible hacia la institucionalización dentro de los cánones dictados por la propia Revolución, de su universidad. Y no es oportuno, vuelvo a repetir, que perturbemos este proceso con ningún tipo de modificación.

En cuanto a las otras dos leyes, las de enseñanza universitaria privada y las de las universidades provinciales, tal vez pequeñas de algún exceso de reglamentarismo, modalidad que no es ajena tampoco a la ley 17245".

"Pienso que efectivamente, la apreciación era justa, y considero que si se va a dictar una ley orgánica de educación, tiene que incluir el nivel universitario, por una parte, y debe intentar a través de la ley, la integración del sistema o de los tres subsistemas, ya sea a través de una mecánica que incluya a los tres Consejos de Rectores o de otro tipo de estructura.

Si se sigue este camino, la ley debe estar redactada en términos lo suficientemente generales como para incluir no sólo el tipo de universidades ya conocidas o en vigencia, como son las del Estado Nacional, las puramente privadas y las provinciales, sino que debe posibilitar la existencia de formas inéditas de organización universitaria. Por ejemplo, las instituciones universitarias que preconiza el doctor Taquini en su conocido proyecto, que acaba recién de glosar, justamente serían un tipo de universidades que podríamos llamar, por su estructura, por su constitución, universidades mixtas, en el sentido de que en su gobierno y en su financiación habría una intervención mixta por parte del Estado y por parte de particulares.

En los términos, necesaria y convenientemente generales de una ley, este nuevo tipo de institución universitaria inédito todavía en la Argentina, debería también considerarse, como cualquier otra nueva posibilidad, porque en esta materia no debe cerrarse ningún camino, y porque en este orden de cosas, es el proceso histórico, es la vida, son las circunstancias, es la realidad, es la experiencia, la que debe ir encauzando las nuevas soluciones.

Es indiscutible también que esta integración no puede ser únicamente una integración que provenga de la ley misma, que la haga la ley, sino que, como se ha dicho ya, tiene que comenzar no solo de arriba para abajo sino de abajo para arriba".

Más adelante el Dr. MIGNONE se refirió conceptualmente a una próxima reunión de los Tres Consejos de Rectores de los tres subsistemas y dijo: "Esta interrelación de los tres sistemas, esta intercomunicación de los Consejos que los Tres representan, puede constituir un comienzo de solución para algunos de los problemas que en parte se han apuntado aquí, que resultan notoriamente relevantes en la presente situación de las universidades argentinas.

Uno de esos problemas consiste en la creación indiscriminada y sin planeamiento de facultades, de departamentos o de carreras. Creo que la experiencia que está realizando el Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales en esta materia, es muy interesante, y puede ser muy útil también para los otros subsistemas".

Adelantó, luego, que en la Secretaría de Cultura y Educación se estudia con mucha preocupación el decreto reglamentario de la Ley de Universidades Privadas.

No se dictará, por supuesto, sin que previamente hayan sido consultadas las partes interesadas, el Consejo de Rectores de las Universidades privadas, y sin afrontar cada uno de los temas que involucra, fundamentalmente el de creación de escuelas, institutos o facultades fuera de la sede de la misma universidad, como el régimen de aporte estatal que autoriza la ley, o como la decisión acerca del sistema del examen de habilitación profesional, que la ley 17604 no dice nada.

Seguidamente uso de la palabra Monseñor DERISI quien, comenzó su disertación preguntando al doctor Mignone "si en la reglamentación de la ley de las universidades privadas se ha contemplado la posibilidad de devolverse la libertad de enseñanza que nos ha restringido un artículo, donde se nos prohíbe fundar facultades sin autorización previa del gobierno".

El doctor MIGNONE contestó: "Legalmente, la reglamentación de una ley no puede modificar una ley. Es decir que para

eliminar esa restricción habría que modificar la ley, lo que en el régimen actual no es demasiado difícil, ya que el poder legislador es el mismo para la sanción de la ley que para la sanción de un decreto. En esa materia siempre tiendo a todo lo que sea una autoregulación, a una respuesta espontánea de las instituciones universitarias a las necesidades del país, más que a las prohibiciones, que van de alguna manera a defender lo que el Estado en un momento determinado considera que es el interés nacional.

Posteriormente manifestó que el defecto no estaba en el actual decreto reglamentario sino en la ley, agregando que en cuanto a lo que de él dependía, el decreto reglamentario va a reglamentar —valga la redundancia— **lo mínimo y lo menos**.

Retomando la palabra Monseñor DERISI dijo: "Si nosotros queremos llegar, poco a poco, a un acuerdo con las demás universidades, en los tres Consejos de Rectores, que me parece es el camino más obvio y más natural, para no caer en un estatismo, tenemos que tener por lo menos la misma flexibilidad que las universidades nacionales, porque paradójicamente nosotros, que somos libres, que nos pagamos nuestros estudios, dependemos en la creación, y en cambio una universidad nacional no depende. Entonces no se ve cómo podríamos hacer una integración fluida si estamos restringidos por la ley".

Más adelante el doctor TAQUINI afirmó que coincidía con el doctor Mignone en que



EN EL AGRO, LA ENERGIA Y EL TRANSPORTE

ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES
EN FERREYRA (CORDOBA)
Y EL PALOMAR (PROV. DE BS. AS.)

era poco hábil cambiar ahora la ley y que le gustaba el sistema de las áreas promocionales a través del aporte económico, y que la solución de fondo había que encararla en el marco de los títulos universitarios, desglosando qué es un título que da una universidad y qué es el ejercicio profesional que sale de ese título.

El doctor LOUSTEAU afirmó que las universidades provinciales están otra vez a mitad de camino y, dijo: "Tenemos los dos requisitos. Tenemos la misma exigencia del pedido previo de autorización al Poder Ejecutivo para una carrera nueva, pero además agregamos en el Consejo de Rectores una norma que dice que no podrá crear ninguna universidad una nueva carrera, sin el estudio y la aprobación del Consejo de Rectores. Entendemos que eso no es alterar la libertad, porque las cuatro universidades lo hemos acordado".

El doctor FLORIA declaró a través de su exposición que "previamente a una integración habría que llegar a ciertas condiciones nuevas, a partir de las cuales la integración se haría, en la medida que se corrijan las deficiencias internas de las universidades privadas."

Más adelante afirmó: "Tampoco estoy convencido que el Consejo de Rectores sea un organismo adecuado, sino se dan esas condiciones previas, entre las cuales tiene mucha importancia la representatividad interna de los rectores respecto a la universidad que representen. Por último, el mecanismo del Consejo de Rectores puede ser considerado, en alguna medida, como se ha dicho, atentatorio de cierta libertad experimental de la universidad. Considero que la creación de carreras nuevas debe tender a un planeamiento educativo, pero también creo preciso una libertad de experimentación que, generalmente, pueden tener las universidades privadas y quizás provinciales, por lo que acaba de decir el doctor Lousteau, con más facilidad que las nacionales."

A esta altura del debate intervino el Padre STORNI para señalar que estaba de acuerdo con el doctor FLORIA acerca de hacer una autocrítica de todo el sistema universitario argentino y, que la primera que había que hacer era saber qué universidad es la argentina. "Y ahí nos encontramos con que la universidad argentina, como señalaba hace un rato el doctor Taquini, ha dado la espalda al país, como se muestra en el caso de Agronomía y Veterinaria."

El doctor SARAVIA señaló, entre otros conceptos que "quizá una integración tiene sentido solo en función del país. Es decir, para qué se van a integrar si no las universidades. La integración de la universidad tiene sentido si de ese modo se va a servir mejor a la sociedad donde esas universidades existen".

Luego declaró que resultaba difícil saber que carreras, profesiones, etc., pueden ser útiles o no, si no hay previamente delineado un sistema de prioridades de orden nacional. Y agregó "La integración del país encuentra sentido si hallamos la forma de que el país se integre con el mundo, en que medida el país va a actuar como comunidad aislada del resto de las naciones o va a cumplir con una misión de servicio que trascienda al país mismo."

A continuación habló el doctor PORTO quien comenzó diciendo que se alegraba de que se estuviera pensando en función del

año 2.000, "teoría enunciada en su momento por el Padre Quiles y ratificada esta noche por el Dr. Taquini, y segundo, que en tres o cuatro participantes, se ha comenzado a hablar del modelo universitario. Es decir que hemos comenzado el "desfile de modelos".

Preguntó si se planteaba la disyuntiva en el sentido de si es la universidad la que va hacer el modelo del país, o el modelo del país es el que va formar posteriormente el modelo universitario.

Luego de otras consideraciones, dijo, que lo preocupante era que el sesenta por ciento de postulantes no ingresaban a la universidad cada año, factor éste muy determinante "de o que de aquí al año 2.000 debamos construir".

Se mostró partidario de la integración del sistema y puso de relieve la distancia que existe entre universidades que tienen 148 años de vida y otras solo diez y aún menos como lo son las provinciales.

Creo, agregó, "en la formación de un «senado» universitario, en el que participen todas las universidades de los tres sistemas, admitiendo inclusive que sea al fin directivo y no resolutorio. Además me preocupa qué hacen en el país los consejos profesionales; que hacen las academias, qué hacen las entidades empresarias y sindicales. Ni las culpo a ellas de lo que no hagan, sino que culpo al sistema universitario, que no sabe de algún modo acercar todo este elemento que hace a una verdadera y total integración del sistema."

Finalmente, se me ha ocurrido que es necesaria la creación de un fondo económico nacional universitario, en el cual si tiene que integrarse la actividad pública y privada. Es necesario para ese fondo una ayuda federal o regional como también del sector privado, a través de la asignación de un impuesto. O si esto resulta un poco violento, por la fuerte presión impositiva que soporta el país, que el Estado designe la percepción de esos impuestos, y anualmente permita que el desarrollo científico y tecnológico de todas las universidades se propenda a través de la creación de este fondo."

La parte final del Seminario estuvo dedicada como anticipamos a contestar diversas preguntas formuladas por estudiantes, que habían concurrido en elevado número, las cuales merecieron respuestas de los panelistas y relatores.

Se interrogó si realmente existían trabas que impiden, por ejemplo, que un obrero pueda ir a la universidad, lo que hacía a la relación de la sociedad con la universidad. En este aspecto el estudiante que formuló el interrogante, terminó expresando que creía en ese sentido no se cumplía con la función creadora que debe tener la universidad.

Asimismo otro vocero estudiantil dijo: "Es decir, cuando a alguno se le niega una posibilidad surgen cosas que a todos nos sorprenden. Por eso sucede lo que ha ocurrido con los levantamientos de estudiantes en Rosario, en Córdoba, y puede ocurrir el éxodo de profesionales al exterior, o el desmantelamiento de todo el equipo docente que había en la universidad, cuando entró este gobierno de la Revolución. No estamos educando al ciudadano, al universitario, con una mentalidad que nos va a permitir un cambio profundo y real de la estructura y de la sociedad". ♦